

bibliografía, toda vista y consultada por él, en esta última parte, el trabajo bibliográfico es, también, abrumador y exhaustivo; no hay opinión que no recoja ni autor que no mencione. Con tan segura base, ha podido acometer y llevar a feliz término la difícil tarea de estudiar y localizar dichos topónimos, aunque, naturalmente, no siempre ha sido posible llegar a conclusiones indiscutibles, pero, aun en este caso, las conjeturas ponen de relieve la agudeza y perspicacia del autor.

En suma, el trabajo que nos ocupa es no solamente la obra más completa sobre los textos del poeta bilbilitano, en cuanto a su valor como pieza histórico-documental, sino, también, uno de los mejores estudios sobre la *Hispania* en los primeros siglos del Imperio, y merece ser destacado por su copiosa investigación, su espíritu crítico y su claridad y método. Pese a su rigor científico y a su gravedad de conceptos, la tesis de Miguel Dolç resulta amena y agradable, gracias, sobre todo, a su pureza de lenguaje, a su agilidad estilística y a sus dotes de escritor brillante y correcto. De desear es que en breve plazo vea la luz pública este interesante estudio, que ha venido a llenar una laguna de nuestra producción histórica.—*Federico Balaguer.*

Homenaje a D. Francisco Codera en su pueblo natal.

En la villa de Fonz, el pasado día 11 de junio, se rindió un cálido homenaje a la memoria del que fué ilustre hijo de la misma, fundador de la escuela de arabistas españoles, D. Francisco Codera.

Presidió los actos el Rector Magnífico de la Universidad de Zaragoza, doctor Sancho Izquierdo y asistieron destacadas personalidades de Madrid, Zaragoza, Barcelona, Lérida y Huesca y familiares del homenajeado.

El Ayuntamiento y vecindario de Fonz depararon una cariñosa acogida a los visitantes, quienes, después de oír la santa Misa, se trasladaron a la plaza para descubrir la lápida que perpetuará en aquel lugar el recuerdo del notable arabista aragonés.

A continuación y reunidos todos en solemne sesión conmemorativa, en un salón de la villa, intervinieron el concejal señor Mur Bergua, y los señores Del Arco, García Gómez y Sancho Izquierdo, para resaltar las dotes y virtudes que distinguieron a D. Francisco Codera.

Por último, D. Juan Codera, sobrino del eminente investigador, agradeció a los asistentes, con cariñosas frases, el homenaje.—*S. B. A.*